



## Capítulo 438 del Cultivo Dual: La Tribu Luciérnaga

A cien millas de la Tribu Jabalí estaba la Tribu Luciérnaga.

En comparación con la gran población de la Tribu Jabalí, el asentamiento de la Tribu Luciérnaga es una tribu relativamente pequeña con solo unos pocos miles de metros de tamaño y menos de cien personas en la tribu, y ocupan el puesto 364 entre las miles de pequeñas tribus dentro de la Región Sur.

—¡Jefa Qin! ¿Qué trae al Jefe de la Tribu Jabalí a visitar este humilde lugar?

Un hombre de mediana edad en la cima del Reino del Espíritu de la Tierra los saludó en la entrada.

Hola, Jefe Li. Ha pasado un tiempo desde nuestra última reunión. Hoy me acompañan estos estimados invitados que desean aprender más sobre el Espejo de la Oscuridad, pero mi Tribu Jabalí no pudo proporcionarme esa información, así que vinimos aquí para preguntarnos si la Tribu Luciérnaga podría ayudarnos. —Le dijo la Jefa Qin con una sonrisa amable.

"Estimados invitados...?"

El Jefe Li observó al apuesto joven y a la hermosa joven que se encontraban detrás dla Jefa Qin. Con solo una mirada, reconoció el esplendor y el orgullo que se reflejaban en su aura distante, casi como si estuviera contemplando a la realeza.

"No estaremos aquí mucho tiempo, así que no tienes que preocuparte por las molestias", le dijo Su Yang con una sonrisa.

¡Tonterías! ¡No hay forma de que nos molesten los estimados invitados de la Tribu Jabalí! ¡Es un honor tenerlos aquí en la Tribu Luciérnaga! ¡Aunque quisieran quedarse aquí para siempre, no tendríamos ninguna queja! ¡Jajaja! —dijo el Jefe Li entre risas.

La Tribu Jabalí estaba clasificada en el tercer lugar de las 18 tribus principales, mientras que su Tribu Luciérnaga estaba clasificada solo en el puesto 364. Incluso si llega un simple sirviente de la Tribu Jabalí, la Tribu Luciérnaga debe tratarlos como si fueran Invitados Estimados, y mucho menos al Jefe de la Tribu Jabalí y a las personas a las que consideran como 'Invitados Estimados'.

—Por favor, síganme a la biblioteca. Todos nuestros pergaminos están guardados allí.

Luego el Jefe Li condujo a los tres a una de las cabañas.

"¿Quiénes son esos dos detrás del Jefa Qin?"

"Su piel es tan pura y blanca... Nunca había visto algo así..."





Una vez que Su Yang y Tang Lingxi ingresaron a la Tribu Luciérnaga, su singular apariencia y belleza atrajeron rápidamente la atención de los miembros de la tribu. Fue casi como ver la luna por primera vez.

Los hombres de la tribu miraban fijamente el hermoso rostro y la encantadora figura de Tang Lingxi, mientras que las mujeres allí miraban fijamente el hermoso rostro y el aura carismática de Su Yang, sintiéndose cautivadas por su apariencia y aura.

"Aunque es bastante pequeña, esta es nuestra humilde biblioteca. Por favor, tómense el tiempo que necesiten dentro", les dijo el Jefe Li.

"Gracias", le dijo Su Yang antes de entrar en la cabaña con Tang Lingxi.

Después de que se fueron, el Jefe Li se acercó al Jefa Qin y le dijo: "Jefa Qin, ¿puedo preguntarle algo?"

"¿Qué pasa?" ella levantó una ceja.

¿Es cierto que la Diosa de las leyendas ha regresado a la Región Sur? ¿La que supuestamente mató a la Gran Calamidad? También he oído que se aloja en tu Tribu Jabalí.

Al escuchar sus palabras, la Jefa Qin se encogió de hombros con orgullo y sonrió: "Así es, la Diosa estuvo con nosotros hasta hace poco. ¿Pero cómo lo supiste? Llegó hace muy poco".

"Después de todo, la noticia corre rápido cuando se trata de la Tribu León", suspiró el Jefe Li. "Me alegra que la Tribu Jabalí no haya sucumbido aún a su avaricia. Últimamente han estado descontrolados, asaltando a una tribu casi todos los días".

Siempre han sido un grupo ambicioso, pero nunca se descontrolaron. Sin embargo, desde que se hicieron amigos de la Tribu Dragón, se han descontrolado, como un grupo de bandidos.

El Jefe Li continuó: «Jefa Qin, ¿cree que podría pedirle a la Diosa que nos ayude a lidiar con la Tribu León? A este paso, me temo que destruirán aún más tribus».

Qin Liangyu no respondió de inmediato y se quedó en silencio.

Un momento después, dijo: «Es cierto que la Tribu del León se ha descontrolado últimamente, pero no creo que sea buena idea involucrar a la Diosa en nuestros asuntos mundanos. Es como pedirle a un elefante que rompa un huevo por nosotros».

"Mmm... Entiendo lo que quiere decir la Jefa Qin, pero la Tribu León es casi imparable ahora mismo. A menos que todas las tribus se unan para enfrentarlos, no podremos derrotarlos, y deberías saber lo difícil que sería."

"Lo sé... pero aun así... no puedo pedirle a la Diosa un favor así, ¿verdad? También podría ser que no quiera molestarse con estos asuntos mundanos. No podemos permitirnos ofenderla."





Tras un momento de incómodo silencio, el Jefe Li habló: "¿Qué hay de esos dos dentro de la biblioteca? Puedo sentir la profundidad de su aura. Deben tener un pasado poderoso. ¿Y si les pedimos ayuda? Claro que no les pediremos ayuda gratis".

—Eso es... —Qin Liangyu frunció el ceño.

Aunque acercarse a Su Yang en busca de ayuda definitivamente sería más fácil de manejar que acercarse a la Diosa, sintió que no sería correcto que pidieran ayuda cuando apenas se conocían.

Sin embargo, no podrán detener la locura de la Tribu León si no piden ayuda, ya que era imposible que las tribus se unieran incluso si pudieran perecer debido a su desdén mutuo.

"De acuerdo... Les preguntaré luego." Qin Liangyu asintió tras considerarlo un momento.

¡Genial! ¡Entonces te lo dejo todo a ti, Jefa Qin! Y si alguna vez necesitas ayuda, puedes acudir directamente a la Tribu Luciérnaga. Aunque no podamos hacer mucho, haremos todo lo posible para impedir que la Tribu León domine.

